

ENTREVISTA

PIERO ESPINAL

Es un joven médico, escritor, editor y presidente de la cooperativa más grande del país

Si le gustara la política quizá llegara a presidente por las ovaciones y saludos. ¡Piero!, ¡Piero!, ¡Piero! Lo aclaman desde vehículos en marchas, motocicletas y gente de a pie. “No soy político. No me gusta”, reacciona.

ÁNGELA PEÑA
a.pena@hoy.com.do

El aire, todavía uno de los más puros de pueblo alguno dominicano, los verdes pinos, el paisaje de sus montañas, el orden, la limpieza, la paz, el ornato y la calidez de su gente le inspiran para escribir sus libros y cuidar los de otros autores que lo demandan como editor propietario de Editorial Oplus. Por eso se ha convertido en poco tiempo en el más joven y prolífico historiador local y en uno de los más demandados empresarios de las letras.

En un breve periodo ha publicado 16 libros resultados de su atención, sus búsquedas y hallazgos. Tiene otros en preparación y ha dado a la luz y 66 de otros escritores pero que él prepara, revisa, corrige, diagrama, les prepara artísticas portadas y los deja listos para la imprenta. Son muchos para los 11 años que lleva en esas funciones iniciadas en 2013.

Piero Espinal Estévez, médico graduado Magna Cum Laude en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, es además ejecutivo empresarial, compilador, periodista, historiador, maestro, gestor cultural que lleva música, baile, exposiciones musicales y de artes plásticas, conferencias y talleres culturales a San José de las Matas, y

es quien ha motivado al país y al mundo a interesarse por esa, su tierra, desde donde se proyecta y en la que reside.

Aparte de sus viajes a archivos, bibliotecas, ateneos, domicilios de escritores, preside la Cooperativa San José de las Matas (Sajoma), la más grande de la República Dominicana, con sucursales en Santiago, San Francisco de Macorís, Jánico, El Rubio, Sabana Iglesia, entre otras de sus 19 sucursales.

Lo eligió el pueblo. Tienen delegados que son los que votan. Su trabajo es honorífico. Allí pasa las mañanas en espléndido despacho. “La Cooperativa nació el 17 de febrero de 1951. Empezó con un peso con treinta centavos y hoy cuenta con 30 millones de activo”, explica empoderado de sus funciones en las que está desde el año pasado.

Antes de entrar a despachar con asistentes y otros auxiliares, de firmar y dictar correspondencias, revisar invitaciones y actividades del día, dejar instrucciones inherentes a su elevada posición, este tímido joven de 46 años, hace ejercicios físicos tanto en el gimnasio como caminando por las calles de ese pueblo que ofrece el “frio seco” con el que en otros tiempos se curaban enfermos que acudían allí por prolongadas estadías en busca de salud.

Cumplido su horario matinal en la Cooperativa, acude al Centro de Atención Primaria a ofrecer sus servicios como facultativo o a la Fundación Casa de Arte, de la cual es también presidente.

Después va a su hogar que es taller, oficina, sala de redacción,

cuarto de diseño, espacio para visitas, no solo a escribir sus obras valiosísimas y a revisar otras en las que trabaja para una clientela que crece, sino a coordinar eventos que llevará a la comarca, que el pueblo espera y disfruta.

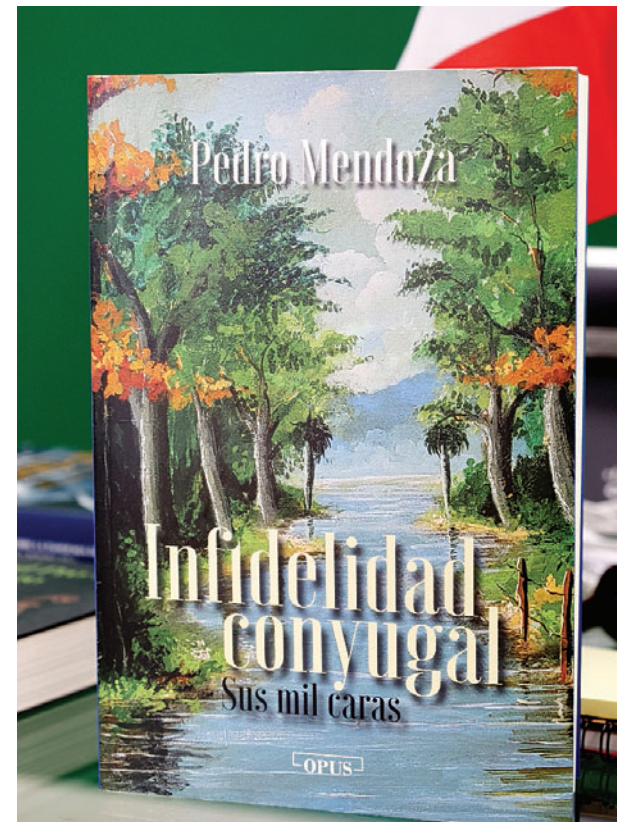
“En los últimos veinte años la gestión cultural la he hecho yo. Soy el gestor cultural de aquí. He traído la Orquesta Metropolitana de Santiago de los Caballeros, el Teatro Rodante Dominicano, la Compañía Nacional de Teatro, charlas, conferencias”, manifiesta con escaso deseo de hablar de sí mismo y un poco de prisa porque su agenda vive colmada de compromisos, invitaciones, constantes viajes al interior. Él mismo conduce por esas pendientes y bajadas que le son familiares.

Con frecuencia almueza temprano y sale veloz hacia Santo Domingo, Santiago y otros pueblos a adentrarse en el pasado para sus investigaciones personales o para completar fechas, nombres, lugares, aclarar acontecimientos de los volúmenes que edita y así dejar satisfechos a sus usuarios y luego cautivos a los lectores.

Al margen de estas labores, apoya la Casa de Arte, el Centro de Primer Nivel de Los Montones y trabaja en el Centro de Atención Primaria de San José de las Matas.

¿Por qué ha ganado tanta fama como editor? “Me tienen confianza, me buscan por la calidad, los precios, y sobre todo, porque hago ediciones con diseños originales, portadas atractivas, porque leo, corrijo, para que el texto resulte cautivador y porque respeto las

HOY/ARLENIS CASTILLO



Piero Espinal Estévez, médico graduado Magna Cum Laude en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, es además ejecutivo empresarial, compilador, periodista, historiador, maestro, gestor cultural que lleva música, baile, exposiciones musicales y de artes plásticas,

normas gramaticales y de edición. Además, cumplo con las entregas en el tiempo acordado”.

Va de uno a otro sitio caminando por las calles de la ciudad para mostrarla porque se enorgullece de ser de allí, para que se comprueben orden y limpieza, presentar sus logros culturales y señalar riquezas de los centros y fundaciones en los que trabaja y para los que ha diligenciado piezas de valor histórico.

Si le gustara la política quizá llegara a presidente por las ovaciones y saludos. ¡Piero!, ¡Piero!,

¡Piero! Lo aclaman desde vehículos en marchas, motocicletas y gente de a pie. “No soy político. No me gusta”, reacciona.

Pese al cúmulo de obligaciones no negocia sus vacaciones. Ha viajado por España, Egipto, Estados Unidos, Jordania, Turquía, Portugal, Italia, Francia...

Sus libros. Piero vio la luz al mundo en Santo Domingo el 17 de octubre de 1974, hijo de Ramón Espinal y Celina Estévez. Pero su madre viajó a la capital solo para que el parto lo atendiera su hermano, el doctor Ubaldo Rafael